

UNA TRADUCCIÓN ÁRABE DE GÉNESIS 24,2-3

An Arabic translation of Gn 24,2-3

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

Universidad de Córdoba

BIBLID [0544-408X.(1997)46:23-35]

Resumen: Traducir la Biblia a cualquier otra lengua no es tarea fácil y menos aún si dicha traducción se hace al árabe: y ello no sólo por la «presión cultural» que ejerce esa otra obra magna de la literatura que es el Corán en el entorno de Oriente Próximo, sino también por la falta, en ocasiones, de precisión léxica que se produce en algunos casos, que lleva a que ésta resulte un tanto «imprecisa» e «inadecuada». En este sentido, nuestra tarea ha consistido en tratar de reconstruir una traducción al árabe de Gn 24,2-3, tratando de captar su sentido original en hebreo.

Abstract: Bible's translation is not easy and still less if it is a translation into Arabic language: «cultural pressure» exerted in Near East environment by a great play in Literature like the Koran and also failing of lexical precision that is produced in some instances drive to an «imprecise» and «unsuitable» translation. So, we have tried reconstructing a translation of Gn 24,2-3 into Arabic language to attempt to grasp its original sense in Hebrew.

Palabras clave: Traducción. Filología. Árabe. Hebreo. Biblia. Antiguo Testamento.

Key Words: Translation. Philology. Arabic. Hebrew. Bible. Old Testament.

La distinción establecida entre lo que los generativistas dieron en llamar «estructura superficial» y «estructura profunda» ha abierto no pocos caminos al campo de la traducción: ello es que dicho planteamiento proporciona a la(s) lengua(s) terminale(s) la suerte de trabajar con varias posibilidades a la hora de trasvasar la estructura lingüística original manteniendo, o tratando de reproducir la estructura formal del texto de origen.

Por ello, y gracias a las aportaciones de la lingüística (Costa, L., 1991, 129-42) además del apoyo que se ha venido generando desde el campo de la traductología (Peña, S.-Hernández, M^aJ., 1994, *passim*) dentro del intenso y amplio devenir de estos estudios (Hurtado, A., 1995, 81-8, bibliografía en 90-3), hay que volver a formular el ya antiguo sentido de la clásica bifurcación ante la que se situaba el arte de la traducción: *verbatim/ad sensum*.

De tal modo se nos dan las cosas, pues, que no hay duda de que una «traducción adecuada» puede estar —por ejemplo en el caso que hoy traemos— en que un traductor diga en árabe, al menos, lo que el «escriba» puso en hebreo

en boca de Abraham: esto es, aquella que capte y reproduzca el sentido del texto original y que más se aproxime al estilo empleado en el mismo (García Yebra, V., 1988, 40; Smalley, W.A., 1974, 338). No debemos perder de vista que, en casos de esta naturaleza, el «texto literario», una vez que hayamos determinado cuál es el nivel de lengua que subyace en el mismo, nos preserva de un modo u otro (es decir, haya sufrido reelaboración o no) palabras, dichos y costumbres de una sociedad alejada de nosotros —así como del traductor árabe— en todos los aspectos, pero que se convierte, al mismo tiempo, en un instrumento de gran valor que en modo alguno debemos dejar de lado, puesto que si queremos alcanzar a comprender todo su contenido será indispensable llegar hasta el fondo del mismo.

El traductor debe esforzarse, sin duda, en captar y transmitir todo el microuniverso que cada texto, fragmento, unidad literaria o secuencia narrativa arrastra tras de sí, ya que el uso acertado no sólo de modismos (*idioms*) y de secuencias sintagmáticas, sino también de léxico (campo semántico) conlleva, de cierto, toda una labor exegética que trata de reproducir la esencia que el texto original posee en sí mismo. Verdad es, no obstante, que el traductor también puede entrar a tomar parte en la exégesis que el propio texto parece representar (por mor de las interpretaciones que hayan aportado los investigadores o traductores anteriores) o, por contra, puede que acepte comentarios y/o traducciones que no tengan presente tal interpretación e incluso llegue a tomar partido, adoptando otro posicionamiento distinto, como por ejemplo el de aquellos que han seguido los nuevos derroteros abiertos, hace ya años, desde el campo de la semiótica frente a la «tradicón» en los estudios bíblicos, por no irnos más lejos. Pero sea cual fuere el camino que se emprenda, hay que tener presente que la única función que compete al exégeta es la de establecer la comunicación inmediata, hacer posible la comprensión del texto: ahora bien, esta explicación, con todo, en modo alguno puede ni debe suplantar al texto (Schökel, L.A.-Bravo, J.M^a, 1994, 98); por tanto, una cosa debería lograrse, al menos desde el punto de vista literario: que aquello que se traduzca «quede vivo» en la lengua terminal a la que llegue; no sólo que «se entienda» sino que, en la medida de lo posible, el lenguaje y el estilo empleados nos trasladen al *Sitz im Leben* del texto original, captar el texto en su plenitud estructurada, recreándolo en la lengua terminal: en suma, que la traducción pudiera ser firmada por el redactor original (Schökel, L.A.-Zurro, E., 1977, 22-5).

Y ése es el problema que nos ocupa en estos pocos renglones, a propósito de dos secuencias sintagmáticas cuyo original hebreo ha sido traducido en lengua árabe con no muy buen acierto, tal y como vamos a tratar de hacer ver, intentando arrojar alguna luz al respecto. De cualquier modo, tal vez haya que precisar, antes de entrar de lleno en el asunto, que la lengua que recorre el A.T. resulta mucho más rica en fuerza y expresividad que en refinamiento, aunque en efectos sonoros bien que puede dar lecciones a alguna que otra lengua (Schökel, L.A., 1986, 171).

Las dos secuencias sintagmáticas, la segunda de las cuales comprende una aposición, pertenecen a Gn 24,2-3 y forman parte de una unidad literaria (Gn 24,1-67) integrada dentro del ciclo de tradiciones las cuales, una vez reelaboradas, conforman la «historia» de Abraham contenida en Gn 11,27-25,11, que damos a seguido (BHS, 1984-B, *s.d.*), acompañada de su traducción en árabe que hemos empleado (KM, 1985) y confrontada, a su vez, con otra edición (KMD, 1875-8) cuya única diferencia estriba en haber empleado la partícula *li-*, reforzando así el valor final, en vez del *fa-* que recoge la versión protestante beirutí (KM) para introducir el verbo **أستحلف**, resultando el resto de la traducción idéntica:

שֵׁים־נָא יָדָךְ תַּחַת יָרְכִי וְאֶשְׁבִּיעַךְ בִּיהוָה אֱלֹהֵי הַשָּׁמַיִם וְאֱלֹהֵי הָאָרֶץ
 ʿضع يدك تحت فخذي² فأستحلفك بالرب³ إله السماء وإله الأرض

Recogemos, además, otras tres traducciones: la griega de *Septuaginta* (LXX, 1979), la siríaca de *Pešitta* (BS, 1951-KQ, 1991) y la latina de la *Vulgata* (V, 1969-VC, 1985) por la ayuda que nos puedan dispensar para poder fijar la versión árabe con la mayor fidelidad posible al original hebreo:

LXX: ²θῆς τῆν χεῖρά σου ὑπὸ τὸν μηρόν μου ³καὶ ἐξορκιῶ σε Κύριον τὸν θεὸν τοῦ οὐρανοῦ καὶ τὸν θεὸν τῆς γῆς

Pešitta: ²Sīm 'ide-k tahīl haṣ-y ³w^ε- 'awmey-k b^ε-Moryā 'Alohā d^a-šemayā w^ε- 'Alohā d^a- 'ar'ā.

Vulgata: ²Pone manum tuam subter femur meum ³ut adiurem te per Dominum Deum caeli et terrae.

La traducción árabe que hemos utilizado como texto base, llevada a cabo en Beirut a lo largo de treinta y siete años (1848-1885) bajo la dirección, en primer lugar, del misionero americano protestante de la «American Board of Commissionars for Foreign Missions», Eli Smith -junto con la ayuda de dos cristianos libaneses (primero del poeta y filólogo maronita Nāšif al-Yāziyī y luego

del erudito Buṭrus al-Bustānī)- y luego, a partir de 1875, por el director de «The American Press» de Beirut, Cornelius van Dyck, que contó con la ayuda de un musulmán, el profesor de la Mezquita de *al-Azhar* de El Cairo (el *šej* Yūsuf al-Asīr), sigue siendo la edición más accesible, aunque sus revisiones hayan sido inapreciables hasta hoy día. En ella, y dentro de la dinámica que desde comienzos del siglo XIX venían experimentando las traducciones al árabe (Asad, T., 1986, 158), los traductores se sirvieron de un estilo basado en la normativa del árabe estándar escrito con la finalidad de que la versión resultante fuese inteligible a todos los públicos pero incorporando, incluso, estilo, giros y expresiones propios del Corán (Graf, G., 1959, I, 98; Somekh, S., 1995, 189-90; ‘Abdul-Hai, M., 1982, 86, 88) y cuya labor, sin duda, aún debe ser puesta de relieve. De la misma hemos escogido el final del versículo 2 y comienzo del 3 del Génesis para tratar de aportar un nuevo criterio a esta magnífica labor: para ello, junto con la ayuda de las otras tres traducciones «clásicas», cotejaremos el original hebreo con la versión árabe de la cual nos interesan, para nuestro propósito, los siguientes términos que pasamos a discutir:

- 1.- שים־נא - ضع
- 2.- פחזי - ירכי
- 3.- أشتحلف - ואשבילעך
- 4.- الرب - ביהוה
- 5.- إله السماء - אלהי השמים

Caso de aceptar la traducción árabe que acabamos de transcribir más arriba, nos quedaría en español algo así como: «Pon tu mano debajo de mi muslo. Te haré jurar por Yahweh, Dios del cielo y de la tierra...», que por cuestiones de diversa índole que no hacen al caso, pero de todos conocidas, viene a coincidir más que menos con las modernas traducciones que se nos van dando. Pero veamos qué es lo que dice, o al menos esconde, el original hebreo para luego tratar de recomponer la traducción árabe si así fuese necesario:

1. שים־נא - ضع

Tal como podemos apreciar, la traducción árabe emplea el imperativo a solas, frente al imperativo hebreo acompañado de la partícula enclítica *na’* («¡Ea!; ¡vamos!»); *cfr.* la misma fórmula en siríaco: *šim-nā*, «¡Ea, pon...!»; Ungnad, A., 1932, 91 §50) que sirve no sólo para reforzar el imperativo sino para marcar el valor deprecativo que posee la partícula (Joüon, P., 1965, 286-7 §105c).

Pero aún hay más, el hebreo *šim* («poner, situar, colocar [tapando algo]», *cfr.* por ejemplo Is 28,15), imperativo masc. de 2ª pers. en forma *qal*, tiene su

correspondiente forma árabe en **شام** (يشيم) con el sentido de «poner; colocar guardando, tapando, cubriendo algo» (Lane, E.W., 1968, IV, 1634^b; Kazimirski, A. de B., 1987, I, 1300^a). Bien es verdad que la forma empleada (*wada'a*, *yada'u*) posee un índice de frecuencia harto elevado en el árabe moderno (Landau, J.M., 1959, 322) (*al-luga l-'arabiyya l-mutawassita*) pero no cubre el semantema de ocultamiento que añade *šāma*, *yašīmu*, que ni siquiera aparece documentado.

Como hemos señalado, al imperativo hebreo acompaña una partícula enclítica que la versión árabe ha pasado por alto y que hace que el texto, a más de resultar frío y ser asaz lacónico, parezca de todo menos coloquial. El traductor podría haber optado, para recoger el matiz que introduce el sufijo en hebreo, bien por emplear la fórmula *fa-l* + yusivo (فلتشم: «¡Ea, pon...») bien la construcción *hayyā* + imperativo (هيا شم: «¡Ea!, pon...») por citar sólo dos de las varias posibilidades.

Es curioso que tanto la traducción griega, que emplea *θῆς*, imperativo (aoristo, voz media) de *τίθημι* (Liddell, H.G.-Scott, R., 1973, 1790^{a-2a}; Bailly, A., 1963, 1928^{a-31b}; Moulton, J.H.-Milligan, G., 1963, 634^{a-b}) como la latina, que se sirve del imperativo de *pōno*, 3^a conj. (Lewis, Ch.T., 1980, 1396^{a-c-7a}) y la siríaca (que se limita a recoger el imperativo de un verbo *'ē-wāw* en forma *pe'al*, cuando ya hemos visto que posee el mismo recurso que el hebreo) coincidan con la árabe en eliminar la partícula enclítica, lo cual parece cumplir la misión de suprimir en la traducción el matiz coloquial, para conferirle un tono más grave, más sacro, casi épico si se prefiere.

2. פָּחַדִּי - فخذِي

Más problemas plantea, por otro lado, el término hebreo *y'rek*, cuyo significado no aparece todo lo perfilado que deseáramos y que parece aludir a la zona corporal que comprende la parte inmediata al vientre, incluyendo toda la zona comprendida entre las caderas y el arranque de los muslos, aunque se suela traducir no sin cierta dosis eufemística como sinécdoque: «muslo» (Gesenius, G., 1835, 631^a)¹ pese a que designa la zona del poder procreador/de los órganos

1. Vid. además, Zorell, F., 1984, 331^b; Vogt, E., 1971, 77^b (sobre el pasaje de Dn); Dalman, G.H., 1901, 178^a; Levy, J., 1924, II, 267^a; Sokoloff, M., 1990, 245^b; cfr. asimismo las tres traducciones (española, francesa e inglesa) que del término *yar'k* recoge la edición de Tg.P. Gn: «muslo/cuisse/thigh» en 135, 409 y 555 respectivamente, texto arameo en 135; vid. también, F. Josefo, *Ant.*, I, 120 §243; cfr. F. Josefo, *Ant.*, I, 15, 38^a.

genitales (Smith, W.R., 1990, 34)² como se puede apreciar en los casos de Gn 46,26 y Ex 1,5, que casualmente los traductores de las dos ediciones árabes que manejamos vierten por **صلب**, término que designa, *grosso modo*, a la región lumbar y a la espina dorsal (Lane, E.W., 1968, IV, 1712^{b-c}; Dozy, R., 1980, I, 840^b; Jayyāt, Y. 1408/1988, 375^c-6^a) al igual que el arameo *yar^hkā* en su versión con sufijo pronominal (*yar^hkate-h*; los fragmentos de la Geniza documentan *yir^hkate-h*) que recoge Dn 2,32 y cuyo plural (aludiendo a las distintas zonas que comprende el término) convierten los traductores de ambas versiones, por obra y gracia suya, en dual, por aquello de que los muslos sólo son dos.

La costumbre de jurar (*testor*) por los órganos genitales del beneficiario, mientras se colocaba(n) la(s) mano(s) sobre los mismos (*cf.* Gn 47,29), como garantía de una promesa juramentada, era una práctica antiquísima asentada sobre la consideración de la santidad de dicha zona anatómica por ser ésta, tanto en el varón como en la hembra, la sede donde se generaba la vida (von Rad, G., 1977, 312-3; Keller, C.A., 1985, II, 1079^a).

Es evidente, por tanto, que el sentido de la voz hebrea no se corresponde con la palabra árabe empleada por el traductor, ya que *fajd* significa, de suyo, «muslo; cadera/anca» (Meninski, F.M.A., 1780, III, 865^b)³ —al igual que el griego *μηρός* (Liddell, H.G.-Scott, R., 1973, 1129^b)⁴ y el siríaco *ħaṣ*, que también añade el de «lomo, grupa» (Smith, R.P., 1903, 154^a; Brun, J., 1895, 169^b)— sin aludir a ningún otro órgano o zona corporal; en cambio el traductor podría haber recurrido al término *warik* que, aparte de ser el equivalente árabe del hebreo *y^hrek* y del arameo *yar^hk* (Klein, E., 1987, 265^a), también: *y^hrak*, *yīrak*, *yar^hkā*, designa a la misma zona anatómica que éstos (Ibn Manzūr,

2. L. Ginzberg (*Legends*, V, 260, n. 284) se sorprende (*cf.* Filón, *Quaest. et Solut.*, IV, 364-5 §86) de que Abraham tome juramento a su siervo por el órgano genital (*by the genital organ*): el término exacto que emplea Filón es *ὀργάνων*, Filón, *Quaest. et Solut. GE*, IV, 364 §86, n.i; también *Quaest. (GF)* b, 1953, 221 §86. Strack y Billerbeck, traducen el término con el vocablo *Lende* que en alemán tiene un amplio campo semántico, lo que les lleva a precisar a continuación con el término parafrástico *Beschneidungsstelle* que designa a la zona exacta de la circuncisión, Strack, H.L.-Billerbeck, L., 1922-8, IV, 37.

3. *Vid.* además al respecto, Lane, E.W., 1968, VI, 2349^a; Freytag, G.W., 1837, 463^b; Kazimirski, A. de B., 1987, II, 552^a; Dozy, R., 1980, II, 244^b; Jayyāt, Y. 1408/1988, 494^c.

4. *Vid.* asimismo, Moulton, J.H.-Milligan, G., 1963, 411^a; Bailly, 1963, 1278^c, añade «articulación de las patas»; Frisk, H., 1960, II, 230, precisa que se trata de la parte camosa superior del muslo (*der obere fleischige Teil*).

1403/1983, II, 322-3)⁵, al igual que el latino *femur* empleado por la *Vulgata*, tal como nos informa Lewis (1980, 734^c), quien tras referirse a su etimología dudosa, indica que además del «muslo», el término alude a «la parte superior de éste», pero son Ernout y Meillet (1967, 224^b) quienes más afinan el sentido del vocablo, al señalar que éste evoca a menudo (*souvent*) la idea de las «partes sexuales».

3. אֲשַׁבֵּחַ - ואשבֵּיחַ

El verbo 'ašbī'a es una 1^a pers. sing. de una raíz šb' en forma *hif'íl* (frente al *nif'al* de Gn 24,7.9) con un sufijo pronominal de 2^a pers. (-ka), que parece bastante alejado de la traducción árabe, forma X^a de la raíz *hlf* con un significado excesivamente restrictivo pues sólo expresa la idea de juramento (Lane, E.W., 1968, II, 687^b; Kazimirski, A. de B., 1987, I, 480^b) por lo que, probablemente, fuese más adecuado haber empleado una raíz de mayor abolengo semítico como es *qsm* en forma X^a: —أقسم على— más remoto —قسم على— con un semantema que abarca desde el acto de conjurar a alguien hasta el de pactar, pasando por el técnico de exorcizar (Meninski, F.A.M., 1780, III, 1007^b-8^a)⁶. Dado que la raíz šb' fue desconocida por los dialectos arameos que la sustituyeron por *ym'* (Keller, C.A., 1985, II, 1075; *cf.* 'awmey de *Pešitta*), podría, incluso, haberse traducido el hebreo 'ašbī'a por el árabe *sb'* en forma I^a, siempre y cuando aceptásemos que el significado del verbo hebreo («conjurar/hacer jurar») supone una evolución de un semantema primario ligado a la idea de «insultar; injuriar; maldecir» que posee la forma árabe más arcaica (Lane, E.W., 1968, IV, 1296^b; Kazimirski, A. de B., 1987, I, 1044^b), aunque la hipótesis no parece plausible (Keller, C.A., 1985, II, 1075), por lo que no nos es posible poder conservar el sentido arcaico que produce la forma hebrea, tal como hicieran los targumes, por ejemplo la forma *af'el* que se documenta (Jastrow, M., 1959, II, 1516^a) y que recoge Tg.P. Gn *ad locum*, sin duda por influencia del texto masorético. La traducción de las LXX emplea la forma ἐξορκῶ, 1^a pers. sing. imperfectivo de ἐξορκίζω: «hacer jurar; conjurar en nombre de Dios; exorcizar» (Liddell, H.G.-Scott, R., 1973, 598^a)⁷,

5. *Vid.* también, Jayyāt, Y., 1408/1988, 717^c; Lane, E.W., 1968, VIII, 3052^a; Kazimirski, A. de B., 1987, II, 1524^b; Dozy, R., 1980, II, 797^b.

6. *Vid.* además al respecto, Lane, E.W., 1968, VIII, 2988^b; Freytag, G.W., 1837, 503^a; Kazimirski, A. de B., 1987, II, 738^a; Dozy, A., 1980, 346^a.

7. *vid.* también, Bailly, A., 1963, 711^b; Lampe, G.W.H., 1982, 500^b; *cf.* también Moulton, J.H.-Milligan, G., 1963, 225^a.

la *Vulgata* traduce por *adiurem*, 1ª pers. sing. presente de subjuntivo de *adiūro*, 1ª conj.: «jurar; afirmar mediante juramento» (Lewis, Ch.T., 1980, 38^e) que en latín tardío asume el significado de «conjurar» y entre los Padres de la Iglesia el más técnico de «conjurar (exorcizando)», mientras que *Pešitta* hace uso de la variante del siríaco occidental *'awmey*, 1ª pers. sing. en forma *af'el* de una raíz *ym'*: «tomar juramento; exorcizar» (Smith, R.P., 1903, 193^a; Brun, J., 1895, 214^b), como acabamos de señalar.

4. الرب - ביהוה

El empleo de *Rabb* para traducir al *Tetragrammaton* es correcto (Wilson, R.D., 1920, 176; *cfr.* el *Kύριον* de las LXX; *Dominum* de *Vulgata* y *Moryā* de *Pešitta*), con la única diferencia del artículo que evidentemente no admite el nombre Yahweh.

5. إله السماء - אלהי השמים

El sintagma que ha empleado el traductor árabe para trasladar el hebreo *'Elôhê ha-šamayim* (sobre la estructura sintáctica en estado constructo *ba-Yahweh 'Elôhê ha-šamayim w-'Elôhê ha-'ares*, Joüon, P., 1965, 386-7 §129b) es bastante desalentador, pues no debe perderse de vista que el término *אֱלֹהִים*, a diferencia de lo que ocurre en el semítico meridional (por ejemplo árabe y etiópico), sólo se documenta en plural pues el aparente dual en hebreo es, en realidad, un plural insólito (Soggin, J.A., 1985, II, 1210; von Rad, G., 1933-78, V, 501), aunque no deja de ser pertinaz el empeño que vienen gastando unos y otros para eliminar el plural «cielos» y así ignorar la concepción cosmológica no sólo del pueblo hebreo sino de los semitas en general (Charles, R.H., 1979, II, 530-1). Pero hay más aún: el sintagma *'Elôhê ha-šamayim* no sólo es un «tecnicismo» que aparece a lo largo de todo el A.T., sino que el supuesto *'Elôhê ha-šamay* no se documenta ni una sola vez (Lisowsky, 1958, 1458^a-61^a), de ahí que la traducción correcta debería ser: [...] *al-samāwāt*. La versión de las LXX traduce el dativo singular *ὀυρανοῦ*, que es empleado exclusivamente en singular por los autores clásicos (Liddell, H.G.-Scott, R., 1973, 1273^a)⁸, pese a conocer el plural semitizante *ὀυρανοί* (por ejemplo en SI 96,6; 148,4; Liddell, H.G.-Scott, R.,

8. *Vid.* asimismo, Traub, H., 1933-78, V, 497; para una síntesis del empleo del término Bietenhard, H., 1971, I, 686-92.

1973, 1273^a)⁹ si no es que han interpretado *šamayim* como un singular (Corriente, F., 1971, 77, n.25) ya que la posibilidad, entre otras, de que la fórmula '*Elôhé ha-šamayim* haya quedado condicionada en griego por el singular de '*Elôhé ha-'areš*, es una mera especulación. La *Vulgata* emplea, asimismo, el genitivo singular *caeli* (Lewis, Ch.T., 1980, 263^b) y eso que tampoco desconoce el plural, como el *caelos* de Sl 8,4 o *caelorum* de Is 34,4, aunque de hecho el plural suele ser bastante raro hasta la época cristiana, donde se traduce al griego *οὐρανοί* que, a su vez, es traducción del hebreo *רַמְיָם* (Ernout, E.-Meillet, A., 1967, 83^b) y *Pešitta* aduce el plural *šemayā* (variante: *šemay·yā*; frente al singular *šmayā*); el Targum Palestinense traduce (sobre la naturaleza de estas traducciones: Díez Macho, A., 1982; también las excelentes páginas que dedica Treballe Barrera, J., 1993, 341-50 y Le Déaut, R., 1971, 505-25) el término hebreo por el arameo *šmay·ya* que aparece correctamente trasladado por las versiones española (A. Díez Macho: «el Dios de los cielos»; Tg.P. Gn, 136) e inglesa (M. McNamara-M. Maher: «the God of the heavens»; Tg.P. Gn, 555), pero no así por la francesa, pese a correr a cargo de un reputado especialista (R. Le Déaut: «le Dieu du ciel»; Tg.P. Gn, 409).

Una última precisión: en lugar del plural fracto mayestático *إله* (Corriente, F., 1971, 34), quizá resultara más apropiado *الله* -del que se ha rehuido, casi con toda seguridad, para evitar el musulmán *الله* (S. Somekh, 1995, 190)- ya que su uso está atestiguado por la tradición escrituraria cristiana (Gottheil, R.J.H., 1888, 15; Blau, J., 1967, II, 248 §231A; II, 351 §234.3B; II, 352 §234.6A/B; III, 547 §427.2A/B), que documenta la voz *الله* formando parte de un estado constructo sin que por ello pierda el artículo (Blau, J., 1967, II, 352 §234.6A).

Así las cosas, pues, podríamos concluir que la traducción de las dos secuencias del A.T., una vez vertidas al árabe, deberían resultar algo así como:

هَيْتَا شِم يَدِكَ تَحْتِ وَرِكِّي فَأَسْتَقْسِمُكَ بِالرَّبِّ ٱللَّهِ السَّمَاوَاتِ وَٱللَّهِ ٱلْأَرْضِ

Lo cual, en español, viene a dar algo así como: «¡Ea, pon la mano debajo de mis partes! que te voy a tomar juramento por Yahweh, Dios de cielos y tierra...», de donde el texto árabe, además de acercarse un tanto al original en ritmo, parece que también gana algo más en sentido.

9. Vid. además, Bailly, A., 1963, 1424^c; Moulton, J.H.-Milligan, G., 1963, 466^b; para una explicación del uso del término en plural Traub, H., 1933-78, V, 510-1 (sólo en el N.T. aparece en 51 ocasiones); Lampe, G.W.H., 1982, 978^b-9^a.

ABREVIATURAS Y ABREVIACIONES

- Ant.*: *Antiquitates* de Flavio Josefo. [Texto bilingüe].
Ant.²: *Antiquitates* de Flavio Josefo. [Traducción].
 B: *Tôrâ N'bi'im û-K'tûbîm*. [Edición de Aharôn Dotân].
 BHS: *Tôrâ N'bi'im û-K'tûbîm. Biblia Hebraica Stuttgartensia* [Edición de R. Kittel *et alii*].
 BS: *Pešitta*. [Edición de Beirut].
 KM: *al-Kûtâb al-Muqaddas*. [Edición protestante de Beirut].
 KMD: *al-Kûtâb al-Muqaddas*. [Edición de los Padres Dominicos de Mosul].
 KQ: *Pešitta*. [Edición del Patriarcado Sirio Ortodoxo de Antioquía].
 LXX: *Septuaginta*.
Quaest. et Solut. GE: *Quaestiones et Solutiones in Genesim et Exodum* de Filón de Alejandría.
Quaest. (GF): *Quaestiones (Greek Fragments)* de Filón de Alejandría.
 Tg.P. Gn: Targum Palestinense a Génesis.
ThWAT: *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*.
ThWNT: *Theologisches Handwörterbuch zum Alten Testament*.
 V: *Vulgata*.
 VC: *Vulgata Clementina*.

BIBLIOGRAFÍA

1. FUENTES:

- Biblia Sacra iuxta Versionem Simplicem quae dicitur Pschitta*, 1961. (3 tomos en) 2 vols. Beirut.
 [La división de versículos se efectúa con caracteres *štrangelâ*].
Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam, 1985. Nova editio logicis partitionibus aliisque subsidiis ornata a A. Colunga, O.P. et L. Turrado. 7^a ed. Matriti.
Biblia Sacra iuxta Vulgatam Versionem, 1969. 2 vols. Adiuvantibus B. Fischer O.S.B., I. Gribomont O.S.B., M.F.D. Sparks, W. Thiele. Recensuit et brevi apparatu instruit R. Weber O.S.B. Stuttgart.
 Charles, R.H., 1979 (=1913), *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament in English*. Oxford.
 Díez Macho, A. (Ed.), 1968, *Neophyti 1. Targum Palestinense. MS de la Biblioteca Vaticana. Tomo I. Génesis*. Ed. príncipe, introducción general y versión castellana. Traducciones cotejadas de la versión castellana, francesa e inglesa. Madrid-Barcelona.
 Filón, 1979 (=1953), *Quaestiones et Solutiones in Genesim et Exodum. Supplement I. Questions and Answers on Genesis*. Translated from the Ancient Armenian Version of the Original Greek by R. Marcus. Cambridge (Massachusetts)/London.
 Filón, 1970 (=1953), *Quaestiones (Greek Fragments). Supplement II*. Cambridge (Massachusetts)/London.
 Ginzberg, L., 1909-38, *The Legends of the Jews*. 7 vols. Trans. by H. Szold-P. Radin. Index by B. Cohen, Philadelphia.
 Josefo, F., 1978-81 (=1930-65), *Jewish Antiquities*. With an English Translation by H.St. Thackeray (I-VIII)/R. Marcus (IX-XVII)/H. Feldman (XVIII-XX), Cambridge (Massachusetts)/London.

- Josefo, F., 1981, *The Complete Works of Josephus*. Translated by W. Whiston. Foreword by W. Sanford LaSor. Grand Rapids (Michigan).
- Ktābā Qad-dēšā*, 1991, Damascus, Syrian Patriarchate of Antioch and all the East.
- Al-Kitāb al-Muqaddas*, 1985 (= 1848-65), Ay kutub al-'Ahd al-Qadīm wa-l-'Ahd al-Ādīd. Waqad turġima min al-lugāt al-ašliyya. [Beirut], Dār al-Kitāb al-Muqaddas fī l-Šarq al-Awsaṭ [The American Press].
- Al-Kitāb al-Muqaddas*, 1875-8, Ay asfār al-'Ahd al-Qadīm wa-l-'Ahd al-Ādīd qad suḥḥiḥa ḥadīṯ^{an} 'alā l-naṣṣ al-ašlī wa-l-tarġamāt al-qadīma l-maqbūla fī l-Kanīsa. 4 vols. Mosul, Maṭba'at al-Ābā' al-Dūminikiyyīn.
- Rahlfs, A. (Ed.), 1979, *Septuaginta*. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes. Duo volumina in uno. Stuttgart.
- TANAK, s.d. Ed. Aharōn Dōtan. Comentarios de Š.Z. 'Ari'el, Tel Abīb.
- Tōrā N'bt'īm ū-K'tūbīm. Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 1984. Editio Funditus Renovata [R. Kittel et alii]. Textum Masoreticum curavit H.P. Rūger. Masoram Elaboravit G.E. Weil. 2^a ed. Stuttgart.

2. LÉXICOS:

- Bailly, A., 1963, *Dictionnaire Grec Français*. Rédigé avec le concours de E. Egger. Edition revue par L. Séchan et P. Chantraine. 26^a ed. Paris.
- Brun, J., 1895, *Dictionarium Syriaco-Latinum*. Beirut.
- Dalman, G.H., 1901, *Aramäisch-neuhebräisches Wörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch*. Frankfurt.
- Dozy, R., 1980 (= 1881), *Supplément aux dictionnaires arabes*. Beirut, Librairie du Liban.
- Ernout, E.-Meillet, A., 1967, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. Histoire des mots. 4^a ed. Paris.
- Fayrūza' bādī, 1403/1983, *al-Qāmūs al-muḥiṭ*. Beirut, Dār al-fikr.
- Freytag, G.W., 1837, *Lexicon Arabico-Latinum*. Ex opere suo maiore in usum tironum excerptum edidit G.W. Freytag, Halis Saxonum.
- Frisk, H., 1960, *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, 2 vols. Heidelberg.
- Gesenius, G., 1835, *Thesaurus Philologicus Criticus Lingua Hebraeae et Chaldaeae Veteris Testamenti*. Lipsiae.
- Ibn Manzūr, 1408/1988, *Lisān al-'arab al-muḥiṭ*. Ed. 'Abd Allāh al-'Alāyili-Yūsuf Jayyāt. Beirut, Dār al-ġīl/Dār lisān al-'arab.
- Jastrow, M., s.d. (= 1959), *A Dictionary of the Targumim, The Talmud Babli and Jerushalmi and the Midrashic Literature*. With an Index of Scriptural Quotations. 2 vols. (en 1). Yerušalayim, Ḥōreb.
- Jayyāt, Yūsuf, 1408/1988, *Mu'jam al-muštalaḥāt al-'ilmiyya wa-l-fanniyya*. Beirut: Dār al-ġīl/Dār lisān al-'arab.
- Kazimirski, A. de Biberstein, 1987, *Dictionnaire Arabe-Français*. Contenant toutes les racines de la langue arabe, leurs dérivés, tant dans l'idiome vulgaire que dans l'idiome littéraire, ainsi que les dialectes d'Alger et de Maroc. 2 vols. Beirut, Librairie du Liban.
- Klein, E., 1987, *A Comprehensive Etimological Dictionary of the Hebrew Language for Readers of English*. Jerusalem, The University of Haifa.

- Koehler, L.-Baumgartner, W., 1974, *Hebräisches und aramäisches Lexikon zum Alten Testament*. 3ª ed. Leiden.
- Lampe, G.W.H., 1982, *A Patristic Greek Lexicon*. 6ª reimpr. Oxford.
- Landau, J.M., 1959, *A Word Count of Modern Arabic Prose*, New York.
- Lane, E.W., 1968 (=1863), *An Arabic-English Lexicon*. Derived from the Best and Most Copious Eastern Sources; Comprising a Very Large Collection of Words and Significations Omitted in the Kámoos, with Supplements to its Abridged and Defective Explanations, Ample Grammatical and Critical Comments, and Examples in Prose and Verse. 8 vols. Beirut, Librairie du Liban.
- Levy, J., 1924, *Wörterbuch über die Talmudim und Midraschim*, Berlin-Wien.
- Lewis, Ch.T., 1980 (=1879), *A Latin Dictionary*. Founded on Andrews' Edition of Freund's Latin Dictionary. Revised, Enlarged, and in Great Part Rewritten by Ch.T. Lewis. Oxford.
- Liddell, H.G.-Scott, R., 1973 (=1843), *A Greek-English Lexicon*. Compiled by H.G. Liddell and R. Scott. Revised and Augmented throughout by Sir H.S. Jones with the Assistance of R. McKenzie and with the Co-Operation of Many Scholars. With a Supplement. 9ª ed. Oxford.
- Meninski, F.A.M., 1780, *Lexicon Arabico-Persico-Tyrcicum*. Adiecta ad singulas voces et phrases significatione latina, ad vsitiores etiam italica. 4 vols. Viennae.
- Moulton, J.H.-Milligan, G., 1963 (=1930), *The Vocabulary of the Greek Testament*. Illustrated from the Papyri and Other Non-Literary Sources. London.
- Smith, R. Payne, 1903, *A Compendious Syriac Dictionary*. Founded upon the Thesaurus Syriacus of R. Payne Smith. Edited by Jessie Payne Smith (Mrs. Margoliouth). Oxford.
- Sokoloff, M., 1990, *A Dictionary of Jewish Palestinian Aramaic of the Byzantine Period*. Jerusalem, Bar Ilan University.
- Vogt, E. (Ed.), 1971, *Lexicon Linguae Aramaicae Veteris Testamenti*. Documentis Antiquis Illustratum. Roma.
- Zorell, F. (Ed.), 1984, *Lexicon Veteris Testamenti*. Quod Aliis Collaborantibus. Roma.

3. MATERIAL CRÍTICO:

- 'Abdul-Hai, M., 1982, *Tradition and English and American Influence in Arabic Romantic Poetry. A study in Comparative Literature*. («St. Antony's Middle East Monographs», nº 12). London.
- Asad, T., 1986, «The Concept of Cultural Translation in British Social Anthropology». En: Clifford, J.-Marcus, G.E. (Eds.), 1986, *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*. Berkeley (California), 141-64.
- Bietenhard, H., 1971, «ὄρανος». I, 686-92. En: Coenen, L.-Beyreuther, L.-Bietenhard, H. (Eds.), 1971, *Theologisches Handwörterbuch zum Neuen Testament*. Verlag.
- Black, M.-Smalley, W.A., (Eds.), 1974, *On Language, Culture and Religion: In Honor of Eugene A. Nida*. The Hague-Paris.
- Blau, J., 1967, *A Grammar of Christian Arabic. Based Mainly on South-Palestinian Texts from the First Millennium*. («Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium»). Louvain.
- Corriente, F., 1971, *Problemática de la pluralidad en semítico. El plural fracto*. Madrid.
- Costa Palacios, L., 1991, «Lingüística y traducción». *Alfinge* 7, 129-42.

- Díez Macho, A., 1982, *El Targúm. Introducción a las traducciones aramaicas de la Biblia*. 2ª reimp. Madrid.
- García Yebra, V., 1988, «La traducción: ¿equivalencia o adecuación?». En: *Jornadas Europeas de Traducción e Interpretación*. Granada, 39-41.
- Gottheil, R.J.H., 1888, «An Arabic Version of the "Revelation of Ezra"». *Hebraica* 4, 14-7.
- Graf, G., 1959 (=1944), *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*. Città del Vaticano («Biblioteca Apostolica Vaticana». Edizione anastatica).
- Hurtado Albir, A., 1995, «Pasado, presente y futuro de los estudios sobre la traducción». *Sendebär* 6, 73-93.
- Joüon, P. S.J., 1965 (=1923), *Grammaire de l'hébreu biblique*. Roma.
- Keller, C.A., 1985, «כַּבְשֵׁשׁ». *ThWAT*, II, cols. 1075-83.
- Kittel, G.-Friedrich, G. (Eds.), 1933-78, *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*. 9 vols (+ 2 de índices). Stuttgart.
- Le Déaut, R., 1971, «Un phénomène spontané de l'herméneutique juive ancienne: le "targumisme"». *Biblica* 52, 505-25.
- Lisowsky, G., 1958, *Konkordanz zum hebräischen Alten Testament*. 2ª ed. Stuttgart.
- Peña, S.-Hernández Guerrero, MªJ., 1994, *Traductología*. Málaga.
- Schökel, L. Alonso, 1986, *La palabra inspirada. La Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje*. 3ª ed. Madrid.
- Schökel, L.A.-Zurro, E, 1977, *La traducción bíblica: lingüística y estilística*. Madrid.
- Schökel, L.A.-Bravo, J.Mª, 1994, *Apuntes de hermenéutica*. Madrid.
- Smalley, W.A., 1974, «Restructuring Translations of the Psalms as Poetry». En: M. Black-W.A. Smalley (Eds.), 1974, *On Language, Culture and Religion: In Honor of Eugene A. Nida*. The Hague-Paris, 337-71.
- Smith, W. Robertson, 1990 (=1885), *Kinship & Marriage in Early Arabia*. New Edition with Additional Notes by the Author and by Professor Ignaz Goldziher. Ed. by Stanley A. Cook. London.
- Soggin, J.A., 1985, «כַּבְשֵׁשׁ». *ThWAT*, II, cols. 1210-6.
- Somekh, S., 1995, «Biblical Echoes in Modern Arabic Literature». *Journal of Arabic Literature* 26, 186-200.
- Strack, H.L.-Billerbeck, P., 1922-8, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*. 6 vols. München.
- Traub, H., 1933-78, «οὐρανοϛ». *ThWNT*, V, 509-35.
- Trebolle Barrera, J., 1993, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*. 2ª ed. Madrid.
- Ungnad, A., 1932, *Syrische Grammatik*. Mit Übungsbuch. München.
- Von Rad, G., 1933-78, «οὐρανοϛ». *ThWNT*, V, 501-9.
- Von Rad, G., 1977, *El Libro del Génesis*. Salamanca.
- Wilson, R.D., 1920, «The use of the Terms "Allah" and "Rab" in the Koran». *Muslim World* 10, 176-83.